

UN ANÁLISIS DEL PADRE NUESTRO



PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Iniciamos reconociendo a Dios como nuestra figura de Padre, recordamos su divinidad y lo alabamos.



"VENGA TU REINO, HÁGASE TU VOLUNTAD, EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO"

Anhelamos vivir a su estilo, su plan eterno y traerlo a este lugar en el que vivimos.



DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

Recordamos que podemos acercarnos con confianza y él provee el día a día con lo que necesitamos.



"PERDONA NUESTROS PECADOS, COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE PECAN CONTRA NOSOTROS"

Accedemos al camino de perdón que nos dio Jesús y se lo pedimos, no solo para nosotros, sino para quienes nos hacen daño.



"SÁLVANOS DEL TIEMPO DE LA PRUEBA Y LÍBRANOS DEL MAL"

Reconocemos nuestra necesidad de Dios en el día a día y su poder para librarnos, cuidarnos y protegernos.



"PORQUE EL REINO, EL PODER Y LA GLORIA SON TUYOS, AHORA Y SIEMPRE. AMÉN".

Esta afirmación nos recuerda la soberanía de Dios, aquí y en la eternidad.